

**SAN JUAN**

**SE BENDIJO LA NUEVA IMAGEN DE LA PATRONA DE FABRAQUER**

SAN JUAN (Corresponsal M. Sánchez Buades).—En la tarde del domingo último tuvo lugar, en la residencia Stella Maris de las religiosas Misioneras de Jesús, María y José, la solemne bendición de la nueva imagen de la Santísima Virgen del Rosario, Patrona de la partida rural de Fabraquer, adquirida por suscripción popular entre los vecinos de la misma y la colonia de veraneantes.

La imagen fue bendecida por el cura párroco, don José Sabater, actuando como padrinos de la ceremonia don José Joaquín Sala de Borja y distinguida señora doña María Victoria Sjerra de Sala, a cuya ceremonia asistieron las autoridades locales y muchos y selectos invitados.

Terminada la bendición fue trasladada la imagen a la capilla de la residencia, quedando entronizada en el altar mayor de la misma, donde se celebró a continuación la santa misa por don José Ivorra, párroco de Benejama.

En el convite con que fueron obsequiados después los asistentes tuvimos ocasión de comprobar el enorme dinamismo de esta magnífica comisión de vecinos de Fabraquer, que presiden los amigos Guijarro y Góngora. En el curso del mismo salió a relucir la próxima etapa que se han propuesto superar: la construcción de una nueva ermita para la partida. Contagiados de su entusiasmo, el alcalde don Rafael Carrillo prometió gestionar con toda rapidez la adquisición de los terrenos necesarios para su emplazamiento y el arquitecto don Juan Bautista Sanchis, distinguido veraneante en Fabraquer, ofreció su colaboración más desinteresada, todo para que durante las fiestas de la barriada, que se celebrarán durante los días 26 y 27 del actual, pueda realizarse la bendición y colocación de la primera piedra del tan deseado edi-

ficio, para cuya construcción muchos de los señores veraneantes han prometido su generosa ayuda.

**SOLEMNE VIGILIA DE ESPIGAS**

También resultó muy solemne la extraordinaria vigilia de Espigas, de carácter interdiocesano, organizada por la Sección Adoradora Nocturna local, en colaboración con el Consejo Diocesano de Orihuela-Alicante.

Treinta y dos fueron las banderas de esta diócesis y de las de Murcia y Valencia, que concurrieron a la misma, superando los 300 el número de adoradores asistentes, a los que se unieron gran número de vecinos de la localidad y pueblos



inmediatos. Particularmente la procesión con el Santísimo, celebrada en la madrugada del domingo, con asistencia de las autoridades locales, puede decirse que constituyó una auténtica manifestación eucarística, dado el número de participantes y lo solemne del acto.

En la asamblea de presidentes y secretarios de las Secciones adoradoras asistentes, se estudiaron interesantes temas, sobresaliendo el de adaptación de los rituales y normas a las nuevas disposiciones conciliares.